

Boeing desconecta sus aviones de Internet

Desde 2003, conectarse a Internet en vuelos de alta distancia era una práctica habitual. Ahora Boeing ha decidido eliminarlo de sus servicios por su baja rentabilidad



La posibilidad de navegar por Internet en pleno vuelo se convirtió en una realidad hace tres años de la mano de Boeing.

Fue en un vuelo de la compañía Lufthansa de Frankfurt a Washington en enero de 2003. Desde entonces, el acceso de alta velocidad a Internet en los vuelos de larga distancia, se convirtió en algo habitual. Hasta el punto de que más de una quincena de compañías han implantado este servicio en más de 200 de sus vuelos intercontinentales. Y varias compañías más tienen intención de implantarlo el próximo año. Sin embargo, esto puede que no sea posible.

Internet a bordo tiene los días contados. Por lo menos en los aviones que tengan el sello Boeing. El fabricante estadounidense va a desconectar sus aviones de Internet, dando carpetazo a uno de los últimos grandes avances tecnológicos en el mundo de la aviación civil. Su servicio de Conexión by Boeing, que permitía acceder a Internet en vuelo vía satélite, no ha cuajado entre los pasajeros. Sólo unas 1.000 personas diarias lo usaban debido a sus elevados precios, que no se correspondían con la calidad recibida. En estas condiciones el servicio no era rentable para Boeing, por lo que al final ha optado por clausurarlo. Algo que le costará alrededor de 290 millones de euros. Esta decisión se produce tan sólo medio año después de que Boeing reestructurase el servicio, reduciendo las tarifas y ampliando nuevos contenidos. Una de las novedades fue la incorporación del buscador Yahoo y cuatro canales de televisión en directo -BBC World, Euronews, Eurosport News, CNBC y MSNBC- para poder ser vistos desde el ordenador.

Y puede que Boeing no sea ni la primera ni la última. Hay más com-



MÁS DE 1.000 MILLONES

La conexión a Internet en pleno vuelo es muy cara, Boeing ha desembolsado más de 1.000 millones de euros en un negocio que apenas ya vale unos 150.

pañías que también se plantean dar marcha atrás en un servicio que permite acceso de alta velocidad a bordo a cualquier viajero que lleve consigo un ordenador con conexión inalámbrica. Es el caso del gigante Verizon Communications, que en junio anunció su intención de suspender su servicio a finales de año. La clave está en la rentabilidad. Preparar los aviones para dar conexión es muy caro (Boeing ha desembolsado estos años más de 1.000 millones de euros en un negocio que apenas ya vale 150 millones), lo que contrasta con la política de reducción de costes del sector, más en un momento en el que el petróleo está por las nubes. "Estamos buscando formas de conectar la cabina, pero tienen que ser sensatas económicamente. Aún pasará algún tiempo hasta que sea viable", afirman desde el sector.

Una quincena de aerolíneas se verán afectadas por esta decisión de Boeing, entre ellas, SAS, Japan Airlines, ANA, Singapore Airlines, China Airlines, Korean Air, Asian Airlines, Aus-

trian Airlines, Etihad Airways, El Al Israel Airlines y Lufthansa. La aerolínea alemana, la compañía que lo estrenó, será la principal damnificada por la decisión de Boeing. No en vano es la principal cliente del servicio, con más del 80% de su flota de largo radio (62 aviones) conectada a Internet.

Lufthansa seguirá manteniendo la conexión

La línea de bandera alemana ya ha anunciado que sus aviones seguirán conectados mientras Conexión by Boeing esté literalmente en el aire. Y, después, Dios dirá, pero la intención de Lufthansa es mantenerlo, ya sea con el fabricante estadounidense o con cualquier otra compañía. "Tenemos confianza en continuar con el servicio, pues hemos tenido muy buena respuesta por parte de los usuarios", asegura Michael Lamberty, director de comunicación de Lufthansa, que no puede imaginarse que "una compañía global diga adiós a estos servicios de comunicaciones vía satélite". En este sen-



tido, Lufthansa está dispuesta a asociarse con alguna de estas compañías, sobre todo si ofrece calidad y buen precio sin pasar por el costoso satélite. Una alternativa son los proyectos basados en tecnología móvil en los que trabajan AirCell y Live TV. Tras obtener licencias tierra-aire, ambas compañías quieren conquistar este mercado. AirCell se gastó 24 millones de euros en uno de estos permisos y espera lanzar su servicio a finales de 2007. Una de sus ventajas es el bajo coste. Frente a los grandes y pesados equipos que necesitaba Boeing, esta compañía sólo necesita una antena del tamaño de una baraja de cartas. De este modo, aseguran que pueden ofrecer conexión por menos de 10 dólares el vuelo. Por otro lado, LiveTV, que también obtuvo una licencia —aunque de menores prestaciones— por unos 5,5 millones de euros, pretende ofrecer un servicio similar.

Lufthansa apoya esta decisión en varios estudios que mostraban un alto nivel de aceptación y satisfacción de los pasajeros con su conexión Flynet. Un reciente estudio realizado por la consultora Burke Research indicaba

que el 94% de los pasajeros que han navegado en sus vuelos tienen intención de hacerlo de nuevo en el futuro y el 92% se lo recomienda a otros pasajeros. Boeing se expresa en términos similares. Según su portavoz en España, Chantal Dorange, “el 91% de los clientes encuestados dicen que sus expectativas se vieron satisfechas o superadas” y más de 8 de cada 10 clientes se declaran “muy satisfechos” con la experiencia.

Entonces, si la satisfacción de los clientes es alta y la demanda es elevada, sobre todo en los vuelos intercontinentales, ¿por qué no ha cuajado entre más usuarios? Sencillamente por el precio. Este es el principal motivo del fracaso. A pesar del cambio de tarifas el 31 de enero, conectarse a Internet en los aviones es casi tan alto como la altura de vuelo. Nada menos que 9,95 dólares por una hora o 14,95 euros por dos horas. En el caso de que se quisiese acceder durante un día completo, la cuenta asciende a 26,95 dólares. No es extraño, por tanto, que no haya cuajado el servicio y que Boeing finalmente haya optado por darle car-

ALTERNATIVAS A INTERNET

Boeing pretende mantener su alianza con UTSSstart-com para ofrecer servicios de telefonía móvil en pleno vuelo.

petazo. Ahora la cuestión está en saber si ocurrirá lo mismo con los planes que tenía el grupo estadounidense para permitir el uso del teléfono móvil a bordo. Boeing tiene proyectos avanzados para ofrecer este servicio de la mano de una alianza con UTSSstart-com. Los expertos creen que seguirá con ellos, al igual que Airbus, cuya alianza con On Air está dando bastantes frutos. La razón de ser: su mayor rentabilidad. Sólo para 2009, según On Air, se prevé que haya más de 700 millones de pasajeros que demanden estos servicios. En el caso de Airbus, OnAir prevé tarifas que parten desde los 50 centavos de dólar por mensaje de texto SMS, mientras que el precio inicial por hablar con el móvil en el avión oscilaría entre 2 y 3 dólares por minuto.

Airbus y la telefonía móvil

El proyecto más avanzado es el de Airbus, en colaboración con On Air. Algunas compañías aéreas europeas, como Bmi o TAP, ofrecerán servicio de móvil a bordo a finales de año y otras como Air France han anunciado pruebas en sus rutas europeas y hacia el norte de África para principios de 2007 en su flota de Airbus 318. Eso sí, según puntualiza, “en una primera fase” sólo funcionará para transmitir datos (mensajes SMS, conexión WAP), pero no dará servicio de transmisión de voz. Ryanair, la mayor compañía de vuelos baratos de Europa, ha sido la última en subirse al carro. A principios de septiembre anunció que toda su flota Boeing 737 contará con acceso a la telefonía móvil a mediados de 2007.

Iberia parece ajena a todos estos movimientos. Por el momento, seguirá centrada en los servicios de correo electrónico y chat que presta actualmente a los usuarios de la clase Business Plus. “No es Internet en el sentido de acceder a muchas páginas de contenidos sino que utiliza la red de Internet para acceder a las cuentas de correo electrónico (Hotmail, Yahoo, AOL, etc...)”, explican desde Iberia, que tiene instalado el servicio en 10 de sus 13 A340/600. Este sistema permite la consulta inicial gratuita de los “asuntos” de los correos de tres cuentas; luego ofrece la contratación del servicio en dos modalidades: 4,99 dólares por un periodo de 4 horas, ó 9,99 dólares por el vuelo completo. ■

Quince aerolíneas se verán afectadas por la decisión de desconexión de Internet de Boeing